



RexScan

Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Capítulo 55: ¿Dónde has estado?

«Ve a arrestarla».

Xu Qing se recostó en su silla y señaló hacia la puerta.

«¡Estás tergiversando los hechos! Tú no puedes decidir si es ilegal, y yo tampoco...».

«Entonces, ¿quién puede?».

«¡Yo puedo, yo puedo!», se apresuró a mediar Wang Zijun. «¿Qué está pasando aquí? ¿Por qué estamos hablando de arrestos... y si la arrestan, ¿quién va a cuidar de ella?».

Qin Hao no dijo nada. Xu Qing lo miró, luego miró a Wang Zijun y preguntó: «¿Te parece que esa chica es una criminal?».

«¡No!», Wang Zijun negó con la cabeza enérgicamente.

Tras una pausa, preguntó con curiosidad: «Entonces... ¿cuál es su historia? No tiene familia, ni hogar, ni identidad. ¿Qué piensas hacer?».

«Ya lo veremos cuando llegue el momento».

«La última vez que hicimos una barbacoa, me preguntaste por ella, ¿verdad?», intervino Qin Hao.

«Sí». Xu Qing fue directo. «¿Puedes hacerlo o no?».



RexScan

Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«No».

«Si no puedes, ¿por qué estamos discutiendo esto? ¿No va a acabar en el refugio?».

«...».

Qin Hao se dio cuenta de que Xu Qing lo había engañado. Tomó un sorbo de té y cambió de tema. «¿A qué se dedicaba antes?».

«Je». Xu Qing se rió entre dientes. «No ha cometido ningún delito, ¿por qué la estás investigando?».

«¿No puedo preguntarlo?».

«¿Es eso lo que estás haciendo?».

Al ver que los dos volvían a calentarse, Wang Zijun levantó rápidamente la mano para detenerlos. «Está bien, está bien. Si tienes tanto tiempo libre, Haozi, ve a ocuparte de las personas sin hogar que están debajo del puente cerca del parque Changchun.

Pero en serio, Xu Qing, ¿cuál es tu plan?».

Se volvió hacia Xu Qing y le preguntó: «Si hay algo de lo que ocuparse, hazlo. Tenemos a Haozi aquí... ¿o piensas seguir ocultándola?».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Ya veremos cómo van las cosas. No habla mucho de sus padres... quizás realmente no lo sabe, o quizás no quiere hablar de ello. Puede que se haya escapado después de sufrir abusos. Esperaré a que se relaje un poco más y veré si puedo preguntarle al respecto».

Xu Qing se recostó en su silla y dijo con indiferencia: «Por ahora, solo me ocuparé de ella. No es que no pueda permitírmelo... y tener a alguien en casa que cocine tampoco está mal».

Mientras Jiang He no causara problemas y se quedara donde estaba, como mucho la interrogarían. No podían usar la tecnología para investigarla; era básicamente una vagabunda moderna. Aún no era el momento adecuado y nada estaba listo. Solo necesitaba que Qin Hao supiera de su existencia. Una vez que todo estuviera en su sitio, intentaría resolverlo.

«¿No temes que cometa un delito mientras se aloja en tu casa?», se burló Qin Hao.

«Eres policía. Para ti, todo el mundo parece un delincuente. Adelante, arréstala entonces».

«...»

«¿Ya hemos terminado?», preguntó Wang Zijun, impaciente. «¿Estamos aquí para comer o para discutir?».

«Creo que tú eres el que tiene un problema», dijo Qin Hao con obstinación.

«Yo no tengo ningún problema».

Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Entonces, ¿por qué la escondes?».

«Para evitar problemas».

«Los problemas vendrán de todos modos. ¿Solo estás saliendo con ella por diversión? ¿Planeas dejarla en un par de años?».

«Lo tomaremos con calma. Quizás ella decida buscar a sus padres». Xu Qing dijo tonterías.

«¿No dijo que no tenía padres?».

«Eso dijo, pero nunca se sabe... Cuando era niño, mi viejo solía azotarme con un cinturón con puntas de cobre. Yo también quería huir y convertirme en un vagabundo».



«No tiene permiso de residencia».

«Pues multame. ¿Cuánto? ¿Cincuenta?»

«...»

«¿Sois dos idiotas?» Wang Zijun no pudo aguantar más y se levantó para pedir la comida.

Xu Qing se recostó perezosamente y miró fijamente a Qin Hao. Tras una larga pausa, Qin Hao lo señaló.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Por ahora, confiaré en ti».

«Hmph». Xu Qing resopló y apartó la mirada, pero luego volvió a mirarlo. «Si tienes tiempo, intenta encontrar una manera de resolver esto para tu cuñada».

«Joder... piérdete». Qin Hao temblaba de ira. Este tipo conocía los procedimientos policiales mejor que él.

«Vale, ya basta. La comida está aquí. Bebamos».

Wang Zijun trajo dos botellas de licor fuerte, les sirvió un vaso a cada uno y refunfuñó: «¿He dejado mi cama calentita y a mi novia para salir a la nieve solo para escucharos discutir?

Ah, por cierto, es el cumpleaños de mi novia... me debes dos copas».

«Vale, te debo tres».

Xu Qing no discutió más. Se bebió un trago y puso una mueca de asco por el sabor. «No tengo miedo, pero no voy a beber esto. Pediré otra cosa».

«Algún día lo necesitarás. Tenlo a mano. El cumpleaños de mi novia es el mes que viene, no...».

«Espera, ¿cuántas veces cumple años tu novia al año?».

«Solo una vez. Rompimos, ¿recuerdas? Lo publiqué en WeChat. Luego conseguí otra».

Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«...».

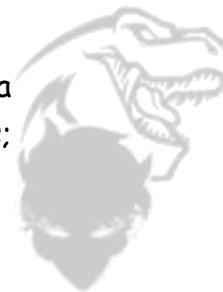
«...».

«¿A eso le llamas romper?». El rostro de Qin Hao se ensombreció; ya estaba oscuro, pero ahora estaba aún más oscuro. «¿Cuándo podré romper yo?».

«Oye, deberías hacerte monje. Un monje guerrero».

«Cállate y come».

Afueras, los copos de nieve caían en la fría noche de invierno. Dentro de la sala privada, los tres comían con ganas. Sabían que no tenía sentido insistir más; Qin Hao ya lo había entendido.



Si Xu Qing decía que no pasaba nada, probablemente era así. Este tipo era más perspicaz que nadie: siempre pequeños problemas, nunca grandes. Sabía exactamente lo que podía y no podía hacer.

«Sinceramente, Haozi, deberías buscar novia. ¿No es aburrido estar siempre solo?».

«¿De verdad ese es el problema?», suspiró Qin Hao.

«Te prestaré mi coche. Quédate unos días fuera del bar, tómate unas copas».

«¿Y así es como se encuentra novia?».



RexScan

Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«¿Cómo si no?».

«...».

Qin Hao se sonrojó. Dio un trago a su copa. «Olvídalo. No puedo aprender tus trucos, y tampoco quiero».

«Pfft, aprende de Qingzi. Un momento de enfado por su chica y, ¡bum!, novia».

«Oye, ella ya era mi novia», corrigió Xu Qing. «No hubo enfado. Ese cabrón solo necesitaba una paliza».

«Vale, salud».



Wang Zijun chocó su vaso y miró a Qin Hao. De repente, dijo: «Haozi, sigues siendo... virgen, ¿verdad?».

«Joder... ¿y qué? ¡Estoy orgulloso de ello!».

«Me alegro por ti. Suspira...».

«¡Suspira tú, cabrón!».

Qin Hao se mantuvo firme. Había cosas por las que merecía la pena luchar.

Xu Qing sonrió, hizo girar su copa y miró por la ventana. La nieve caía ahora con más intensidad.



RexScan

Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Me pregunto si esa chica habrá comido...

«¡Otra ronda!», dijo Wang Zijun levantando su copa.

«No más. Estoy bien. Come». Xu Qing terminó su bebida y se detuvo.

Después de una comida satisfactoria, salieron al exterior. Una capa de nieve cubría el suelo. Como todos habían estado bebiendo, Wang Zijun llamó a un conductor designado. Qin Hao se fue primero y Xu Qing se apretujó en la parte trasera del Cadillac con Wang Zijun.

«Hay algo que no pude decir antes. ¿Alguna de tus tiendas tiene trabajos que no requieran identificación?».

«No, excepto trabajos temporales...».

«Eso es lo que quería decir».

«¿Eh?», Wang Zijun pensó por un momento. «¿Planeas conseguirle un trabajo a tu novia? No hay problema. Solo dime».

«No, es para más adelante. Si necesita un documento de identidad... no puede estar vagando eternamente. Tener alguna experiencia laboral rastreable le vendrá bien». Xu Qing reflexionó. «Algo para una chica de dieciséis años, como un trabajo de verano. A ver si puedes arreglarlo».



RexScan

Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«¿Hablas en serio?». Wang Zijun lo miró sorprendido y luego asintió con la cabeza, comprensivo. «¿Te refieres a que trabajó en mi tienda hace un par de años?».

«Exacto. ¿Puedes hacerlo?».

«Lo arreglaré». Wang Zijun se dio una palmada en el pecho. «Déjamelo a mí».

«Genial. Déjame de camino»....

Al amparo de la noche, Xu Qing regresó a casa. Abrió la puerta y vio a Jiang He absorta en un juego en el ordenador, más concentrada que si estuviera haciendo horas extras.

«¿Has cenado?».

«Sí, te he dejado algo. ¿Quieres?».

«No hace falta. Ahora incluso me guardas la comida...». Xu Qing se rió entre dientes, con la voz teñida de alcohol, mientras se dejaba caer en el sofá. Estar en casa le sentaba bien.

Tras una pausa, dijo: «Si tengo hambre, comeré más tarde».

«De acuerdo».

Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Jiang He resopló. «Has vuelto a beber».

«Sí, solo un poco». Xu Qing la miró, sintiendo la necesidad de darle un abrazo.

El alcohol te vuelve sentimental...

Optó por coger a Winter Melon y acarició al gato.

«Tú...». Jiang He volvió a olfatear y percibió un ligero aroma.

«... ¿Has ido a un burdel?».

«¿Eh?».

